



MESA 10: TEORÍAS Y MÉTODOS DE INVESTIGACIÓN

«Las escalas como técnica para la medición del proceso de aculturación o competencia intercultural»

María Carmen Albert Guardiola (Universidad de Alicante-Transmigrared¹)

1. INTRODUCCIÓN²

En el contexto español hay dos ideas a la luz de los datos, estadísticas e investigaciones que se repiten constantemente, en primer lugar, que los procesos migratorios en España se han convertido en un fenómeno muy importante. Los extranjeros según los datos del padrón municipal, a fecha de 1 de enero de 2003, representan el 6,24% de la población total de España. La población extranjera para ese período era de 2.664.168 personas, lo que supone un aumento del 34,69% respecto de los 1.977.944 personas inscritas en 2002. En segundo lugar, España ha pasado de ser un país de emigración a ser un país de inmigración. Dicho fenómeno tiene importantes implicaciones por un lado, sobre el concepto de ciudadanía, y por otro en la conformación de espacios donde el multiculturalismo o la interculturalidad se viven día a día, también destacar el choque cultural que estos procesos implican en la mayor parte de las ocasiones. En este sentido, algunos de los procesos que componen el concepto de ciudadanía son la aculturación o competencia intercultural y la identidad.

En primer lugar, si atendemos a la etimología de la palabra aculturación como factor principal de nuestra investigación, ésta proviene del inglés "Acculturation" formada por la preposición latina ad que significa unión, cercanía cultural, contacto, en el sentido de conjunto de relaciones y formas de vida en las que viven o participan los seres humanos (Aguirre, 1993) y la palabra cultura del latín cūltura, con diferentes significados: habitar, cultivar, proteger, honrar con adoración.

¹ TRANSMIGRARED, red para el estudio de las migraciones (Programa de Cooperación Académica en Educación Superior entre la Unión Europea y América Latina) dentro del marco del programa ALFA de la Unión Europea. Con referencia II-0336 P1.

² Este artículo ha sido posible gracias a la participación en los proyectos: "Competencia intercultural e integración de los residentes extranjeros europeos en la Comunidad Valenciana. Un análisis diagnóstico y prospectivo de los estereotipos económicos, sociales y políticos y su efecto sobre la inmigración como *pull factor*". Financiado por Generalitat Valenciana, Conselleria de Cultura, Educación y Deporte, con referencia: CV04B-621. Investigador principal: prof. Antonio Alaminos

Y el proyecto *Pioneer*: "Pioneers of Europe integration 'from below': Mobility and the emergence of European Identity among national and foreign citizens in the EU". Financiado por el V Programa Marco de la UE, coordinado por el prof. Ettore Recci de CIUSPO (Universidad de Florencia), con la participación de CEVIPOF-CNRS (Universidad de París), CSLS (Universidad de Oxford), ZUMA (Universidad de Mannheim) y OBETS (Universidad de Alicante).

³ Datos Padrón Municipal 2003. Instituto Nacional de Estadística. www.ine.es

Se han realizado muchos intentos por definir el término cultura, así Kroeber y Kluckhohn (1952), encontraron a mediados del siglo XX más de 150 definiciones, concretamente 160 sobre dicho concepto. Más recientemente, en uno de los últimos estudios más exhaustivos sobre dicho término, Storti (1998) apunta la existencia de unas 300 definiciones.

En referencia al caso que nos ocupa, es decir, el estudio de la aculturación (o como a partir de ahora preferimos denominar: capacidad intercultural) de los extranjeros en España a través de la aplicación de escalas de aculturación para la producción de información. El concepto de cultura clave para el análisis de las escalas objeto de esta investigación es aquel que considera la cultura como el conjunto de creencias, aptitudes, comportamientos y estilos de vida compartidos socialmente y adquiridos por los individuos en cuanto que pertenecen a diferentes sociedades o culturas, donde dentro de cada cultura existen elementos que permiten su diferenciación, basados en elementos de identidad cultural o étnica. De alguna manera, esto nos permitiría desembocar en lo que se denomina interculturalidad, que de forma simplificada es el reconocimiento de las diferencias en cada sociedad, atendiendo al aprendizaje mutuo y a la cooperación. Se trata pues del reconocimiento de las diferencias como elemento para el enriquecimiento social, favoreciendo el impulso de actitudes de apertura, respeto y acogida, no desde la asimilación o el etnocentrismo, sino desde el aprendizaje mutuo, la cooperación, el desarrollo humano y la integración. No como una mera yuxtaposición de las culturas, que podría ser la definición de multiculturalismo.

Estas ideas sobre interculturalidad nos permiten señalar que el proceso de aculturación y/o competencia intercultural son dos conceptos que se podrían convertir en uno, "capacidad intercultural", desde el enfoque de las capacidades de Amartya Sen.

De tal manera que la capacidad intercultural será vista como oportunidad social, con garantías de transparencia, en la cual el derecho a la interculturalidad será un factor para disminuir el choque cultural que se produce cuando los individuos se trasladan de una cultura a otra, de una sociedad a otra, y sobre todo como forma de aprendizaje mutuo y enriquecimiento personal y social.

Desde este punto de vista, para Sen el concepto de capacidades se refiere a las diversas combinaciones de funciones que una persona puede conseguir. La capacidad se trata pues de la libertad para lograr diferentes combinaciones de funciones o lo que es lo mismo, diferentes estilos de vida (2000, 99-100). En palabras del autor: "es necesario señalar que la comunicación intercultural y la apreciación de otras culturas no tienen por qué ser algo vergonzoso y lamentable. Tenemos capacidad para disfrutar de las cosas que provienen de otros lugares" (Sen 2000, 293).

Las razones para hablar de dicho enfoque, pasan por las siguientes ideas, primero, el concepto de aculturación ha sido interpretado desde diferentes puntos de vista en función de la disciplina que lo estudia. Así mientras la Antropología cultural y la Sociología ponen énfasis en la asimilación e integración de una cultura sobre otra, en el caso de la Psicología Social, en la mayor parte de las ocasiones el énfasis se sitúa en la adaptación, la aculturación y la llamada competencia intercultural.

En este sentido, la competencia intercultural se podría definir como aquella situación en la cual, las personas tienen el conocimiento suficiente de las culturas, contextos, relaciones,

metas, objetivos y mensajes que se usan en cada una de estas culturas; otra característica de dicho fenómeno es tener la suficiente motivación para lograr experiencias interculturales, es decir estar motivado a conseguir dichas experiencias; al mismo tiempo que es bueno tener las habilidades para determinar o establecer los comportamientos que son apropiados y eficaces para conseguir dicha competencia intercultural (Lustig y Koester 2000: 198). Esta definición hace énfasis en aspectos de tipo individual, sin tener en cuenta aspectos sociales, aquellos ligados a procesos de exclusión social o a cuestiones de clase social o nivel socioeconómico.

Por otro lado, algunos autores introducen en la definición anterior de competencia intercultural la relación con la llamada comunicación intercultural: Sen (2000); Chen y Starosta (1996); Lustig y Koester (2000). Entre otros señalar, la dada por Chen y Starosta, para quienes hablar de competencia intercultural es hablar de una habilidad para negociar los significados culturales y comunicar de forma eficaz de acuerdo a las múltiples identidades de los participantes (1996, 358-359). Aquí podríamos añadir que dicha referencia a las identidades se da tanto desde el punto de vista individual como colectivo, introduciendo el hecho de la comunicación como un factor primordial para conseguir una buena competencia intercultural.

Cabe decir que la propuesta de análisis que se plantea en este escrito, parte de la idea que el proceso de aculturación no responderá tan sólo a la idea de competencia intercultural, ni de aculturación en el sentido de asimilación o de integración, sino de capacidad intercultural, tal y como hemos señalado anteriormente.

Desde este punto de vista, el objetivo de esta investigación es la revisión teórica de las llamadas escalas de aculturación para el análisis del proceso de aculturación o capacidad intercultural de los extranjeros en España.

Tanto el concepto de aculturación como el empleo de dicha técnica de investigación para su medición en el caso español o incluso en el contexto europeo resulta novedoso. USA ha sido cuna de los estudios sobre aculturación, por su estructura social ha sido el espacio elegido por la mayor parte de los estudiosos para llevar a cabo sus investigaciones sobre los procesos de identidad, ya sea cultural o étnica, social o racial, así como del proceso de aculturación de los grupos sociales que han ido conformando la estructura social norteamericana. De tal manera que los procesos de aculturación y de identidad cultural se pueden considerar como elementos que constituyen el concepto de ciudadanía.

2. ALGUNOS PRESUPUESTOS TEÓRICOS

A modo de resumen el concepto de ciudadanía está unido a un sistema de derechos y obligaciones. Estos derechos sociales, económicos, políticos y cívicos forman parte de una estructura jurídica que supone un marco de referencia para el estudio de la estabilidad y el cambio, pero no sólo jurídico. En este sentido, como señala Procacci, el concepto de ciudadanía es una expresión de una estructura social basada en los individuos como sujetos de derechos. Dicho concepto es dinámico, hablamos de un proceso social, es decir, puede evolucionar y está sujeto a cambios, por tanto la modificación de los derechos es un proceso social no sólo jurídico. Para esta autora, en el concepto de ciudadanía encontramos el

concepto de ciudadanía social, la ciudadanía social no sólo como el conjunto de derechos de los sujetos en cuanto miembros de una sociedad sino también como el conjunto de actuaciones encaminadas a conseguir estos propósitos, hablamos pues de las políticas sociales y los servicios sociales (Procacci 1999, 15-16).

Esta visión del concepto de ciudadanía se basa en la desarrollada por T.H Marshall quien define ésta como “un status concedido a todos aquellos que son miembros plenos de la comunidad. Todos aquellos que tienen el status son iguales respecto a los derechos y deberes que acompañan al status. No hay principios universales que determinen cuáles deben ser esos derechos y deberes, pero las sociedades en las que la ciudadanía es una institución en desarrollo crean una imagen de la ciudadanía ideal con la que se pueden comparar los logros alcanzados y que se convierte en objeto de las aspiraciones” (Marshall 1997), la ciudadanía asociada por tanto a la comunidad, es en el siglo XX cuando se adquieren los llamados derechos sociales.

Siguiendo el modelo de Marshall, la ciudadanía sólo está vinculada parcialmente a los derechos civiles, que son las bases sobre las que toma forma la dimensión social de ciudadanía. No podemos dejar de lado que para participar en el concepto de ciudadano y participar en la vida pública hay que tener una posición socioeconómica, por lo tanto qué pasa con los excluidos, dejan pues de tener derechos civiles. Asimismo, de la ciudadanía política se deriva la ciudadanía social (Procacci 1999, 21). En esta situación de exclusión derivada de la falta de derechos sociales es donde se encuentra una buena parte de los migrantes asentados en España. Por otro lado, es aquí donde entra de lleno la cuestión de las identidades como elemento constitutivo de la ciudadanía, por lo tanto es una variable que da lugar a la inclusión o exclusión del derecho a la ciudadanía.

Tezanos, dentro de esta óptica señala que “en la visión de Marshall la ciudadanía confiere una posición, un estatus dentro de la sociedad, de una manera concreta, sancionada legalmente. El desenvolvimiento histórico de la noción de ciudadanía dibuja una senda que se ha ensanchado progresivamente, en la que la idea de pertenencia se vincula cada vez en mayor grado a la conquista de una libertad más plena en el marco de una mayor igualdad” (2001, 148).

No obstante, en las bases del concepto de ciudadanía, no podemos olvidar algunos valores que constituyen el fenómeno de la interculturalidad: El respeto cultural, la tolerancia cultural, el diálogo cultural y el enriquecimiento mutuo⁴, tal como señalamos anteriormente al definir dicho término.

Regresando al concepto de aculturación, una de las primeras definiciones que se plantean y que aún hoy continua teniendo vigencia es la propuesta por Redfield, Linton y Herrskovits en 1936: “la aculturación comprende aquellos fenómenos que resultan cuando entran en contacto directo grupos de individuos con culturas diferentes y los cambios subsecuentes en los patrones de cultura originarios de cada uno de los grupos” (1936, 149).

En esta definición se introducen dos ideas, por un lado, que el contacto se produce entre individuos dentro del grupo, y por tanto los cambios que conciernen a estos individuos, y

⁴ Extraído de Ibáñez, Tomás. “Educación Intercultural: La intersección teórica entre Educación -Pedagogía e Interculturalidad”. <http://academico.ulagos.cl/pfuenzal/teoria1.htm>

por otro lado, se introduce la posibilidad de que los cambios que tienen lugar entre las culturas puedan darse en ambas, es decir que los cambios no solo se dan en una de ellas, sino que pueden tener lugar en todas las culturas que entran en contacto. No obstante, en esta definición no se introduce la idea señalada por Barth (1976) sobre las estrategias de supervivencia y las relaciones de poder que se establecen entre los grupos a la hora de analizar los efectos de este proceso sobre los individuos y los grupos en contacto, así como el tipo de contacto; en otras palabras, no siempre se producen cambios en ambas sociedades y estos no dependen únicamente de los individuos, sino también de las estructuras de poder dominantes.

Aguirre define la aculturación desde el punto de vista de la antropología como “el proceso resultante del contacto directo y continuo entre dos culturas que se derivan influencias culturales mutuas (a veces de predominancia), que comportan cambios recíprocos entre las culturas de contacto (...). Las culturas no tienen membranas impermeables, al contrario, necesitan para su vitalidad el contacto con otras culturas, recibiendo de ellas, mediante una asimilación selectiva, elementos dinamizadores (comunicación intercultural). Sin embargo, como en toda interacción se establecen procesos de influencia cultural y social, que se traducen, no pocas veces en procesos de dominación-subordinación-satelización, llegando incluso a producir deculturación (...), ante la planetización de la comunicación y del intercambio cultural, los procesos de aculturación pueden desembocar en una homogenización cultural, ya que las culturas “débiles” (ruralizadas, sin evolución de “cambio cultural dirigido”) ante las culturas más desarrolladas y con más medios, cederán e incorporarán las formas culturales invasoras (comida, vestido, costumbres, creencias, etc). En este sentido, la aculturación sigue siendo, como el antiguo colonialismo, una forma de dominación.” (1997, 260).

En otras palabras, la aculturación es un proceso en el cual los miembros de un grupo cultural adoptan las creencias y los comportamientos de otro grupo. Asimismo, la aculturación se da en la dirección en la que un grupo minoritario adopta los hábitos y los patrones del lenguaje del grupo dominante, la aculturación, puede ser recíproca, esto es, el grupo dominante adopta también los patrones del grupo minoritario. La asimilación de un grupo cultural dentro de otro puede ser evidente por los cambios en las preferencias lingüísticas, la adopción de actitudes y valores, la participación en grupos sociales e instituciones, y la pérdida de la separación política o la identificación étnica⁵, aquí se introduce el concepto de asimilación, que autores como Berry (1980) critican, ya que no considera que sea el único modo de adaptación, como señalaremos más adelante. Siguiendo en esta línea, actualmente se entiende la aculturación como un fenómeno psicosocial multidimensional reflejado en los cambios psicológicos que ocurren en los individuos como resultado de su encuentro con una nueva cultura (Berry, 1980). Asimismo, en dicha definición de aculturación formulada por Berry, se presentan cuatro respuestas o estrategias de aculturación: Asimilación, integración, rechazo (o separación) y marginalización (o deculturación) (1980, 14).

En esta línea Bartolomé y otros señalan que “la aculturación se presenta como un proceso de cambio de actitudes y comportamientos que ocurren, consciente o inconscientemente, en las personas residentes en sociedades multiculturales o que entran en contacto con una

⁵ Para más información, veáse <http://www.rice.edu/projects/HispanicHealth/Acculturation.html>

nueva cultura debido a procesos migratorios, invasiones u otros cambios políticos. Sin embargo, no se puede olvidar que dichos cambios psicológicos y sociales no son independientes de los aspectos individuales. De tal manera que los cambios psicológicos y sociales que se producen no son independientes de las características de los individuos (por ejemplo, del grado de identificación inicial con los valores de su cultura originaria), o de la intensidad e importancia del contacto entre varios grupos culturales o de la proporción numérica entre ellos" (2000, 31).

En la definición de Berry, la integración de los individuos en la sociedad de acogida, no depende sólo de su voluntad, sino de las políticas y la voluntad de los poderes públicos para que ésta se lleve a cabo.

Por otro lado, la formación de la identidad étnica se lleva a cabo no sólo dentro de la familia, sino también en el grupo de iguales. El grupo de iguales puede influir en mayor medida en los patrones de socialización de algunas minorías étnicas que han sido más vulnerables a la degradación social. (De Vos 1980, 122). En este sentido, resulta difícil desvincular el concepto de aculturación de la identidad étnica.

3. ESCALAS DE ACULTURACIÓN

La revisión teórica del concepto de aculturación nos permite una breve aproximación a los llamados modelos de aculturación. Sin perder el contexto multicultural de las sociedades europeas, podemos decir que existen modelos basados en una perspectiva bipolar, como se señala en Bartolomé y otros, en esta visión cuando las personas van entrando en contacto y se sumergen en la cultura del grupo mayoritario, asumen los valores, actitudes y comportamientos de esta cultura abandonando los de su cultura de origen (2000, pág. 41). Se trata pues de una visión unilineal y unidimensional del fenómeno de la aculturación, que ha sido superada por una nueva visión, que considera el fenómeno como multidimensional y no lineal sino ortogonal, es el modelo desarrollado por autores como Berry (1980; 2002), Padilla (1980), Marín (2002).

En el modelo de identificación ortogonal, la identificación con una cultura es independiente de la identificación con otra, en este sentido, cuando alguien se siente identificado con una cultura no tiene que reducir su capacidad para identificarse con otra. Dicho modelo, se resume en la siguiente idea: una persona puede adquirir los patrones de conducta, valores, normas o comportamientos de otra cultura y al mismo tiempo mantener las suyas propias cuando esta situación tiene lugar en ambientes o contextos diferentes o no existe incompatibilidad entre ellas. De esta manera, la influencia no es del grupo mayoritario hacia el minoritario, sino que se puede dar a la inversa, la clave está en las influencias mutuas de los grupos que entran en contacto. (Cabrera et al 1998, 236).

El análisis anterior nos lleva a afirmar que para medir, analizar y describir el proceso de aculturación o de capacidad intercultural puede resultar útil aplicar una escala de aculturación. Desde esta perspectiva, tal y como señalamos anteriormente, el modelo de aculturación unidimensional y bidireccional ha sido substituido por un modelo multidimensional. En este sentido, las dimensiones que deberían medir las escalas de aculturación son las creencias, comportamientos, relaciones personales, lenguaje y

estructura social/estructura familiar, atendiendo a criterios de identidad étnica o cultural y su relación con la situación socioeconómica. Desde este punto de vista, como se puede observar en el cuadro 1 no todas las escalas miden esas dimensiones, ni tampoco en número o en proporción de items.

Cuadro 1. Escalas de aculturación

| Escalas | Dimensiones – Número de ítems (Porcentajes) | | | | | Población estudiada | País |
|--|---|------------------------------|----------|--------------------------|-------------------------------|--|----------|
| | Creencias | Comportamientos/ Conducta | Lenguaje | Relaciones personales | Estructura social/Familiar | | |
| HAZUDA'S ACCULTURATION SCALES⁶ | (1) 3% | (2) 6% | (15) 48% | (6) 20% | (7) 23% | Mexicano-Americano | USA |
| HHANES⁷ | (1) 12,5% | No | (6) 50% | No | (3) 37,5% | Hispanos | USA |
| CULTURAL BELIEFS AND BEHAVIORS ADAPTATION PROFILE (CBBAP)⁸ | (12) 43% | (6) 21% | (5) 18% | (5) 18% | No | | USA |
| GENERAL ETHNICITY QUESTIONNAIRE-ABRIDGED (GEQ)⁹ | (10) 27% | (8) 21% | (13) 34% | (7) 18% | No | Chinos Americanos; Europeos Americanos; Mexicanos Americanos; Africanos Americanos | USA |
| VANCOUVER INDEX OF ACCULTURATION (VIA)¹⁰ | (2) 10% | (10) 50% | No | (8) 40% | No | Irlandeses, Chinos, Mexicanos, Afro | USA y UK |
| AHIMSA ACCULTURATION SCALE¹¹ | No | (3) 37,5% | (2) 25% | (3) 37,5% | No | Jóvenes de diferentes culturas | USA |

⁶ HAZUDA, HP; STERN, MP; HAFFNER, SM (1988)

⁷ Más información véase: Hispanic Health and Nutrition Examination Survey (HHANES), <http://www.cdc.gov/nchs/about/major/nhanes/datalink.htm#HHANES>

⁸ SHIANG, J. (August, 1998)

⁹ TSAI, J.L., YING, Y.W., y LEE, P.A. (1998)

¹⁰ <http://neuron4.psych.ubc.ca/>

| Escala | Dimensiones – Número de ítems (Porcentajes) | | | | | Población estudiada | País |
|--|---|------------------------------|----------|--------------------------|-------------------------------|--|------|
| | Creencias | Comportamientos/ Conducta | Lenguaje | Relaciones personales | Estructura social/Familiar | | |
| BIDIRECTIONAL ACCULTURATION SCALE FOR HISPANICS (BAS) ¹² | No | (6) 25% | (18) 75% | No | No | Hispanos | USA |
| BENET-MARTINEZ ACCULTURATION SCALE | (6) 27% | No | (14) 64% | (2) 9% | No | Versión cubana | USA |
| THE SUINN-LEW ASIAN SELF IDENTITY ACCULTURATION ¹³ | (6) 23% | (3) 12% | (6) 23% | (6) 23% | (5) 19% | Asiáticos- Americanos | USA |
| ACCULTURATION RATING SCALE (ARSMA-II) ¹⁴ | (6) 20% | (1) 3% | (15) 50% | (8) 27% | No | Mexicano- Americanos | USA |
| STEPHENSON MULTIGROUP ACCULTURATION SCALE (SMAS) ¹⁵ | (5) 16% | (4) 12% | (17) 53% | (5) 16% | (1) 3% | Africano-Americanos; Asiático Americanos; Europeo-Americanos; Hispano-Americanos | USA |
| CULTURAL ORIENTATION SCALE | (13) 50% | (13) 50% | No | No | No | Alemanes; Coreanos; Turcos; | USA |

¹¹ UNGER, J. B.; GALLAHER, P.; SHAKIB, S.; RITT-OLSON, A.; PALMER, P.H.; JOHNSON, C. A. (2002)

¹² MARIN, G. y GAMBÀ, R. (1996)

¹³ SUINN, R. M., RICHARD-FIGUEROA, K., L., S., & VIGIL, P. (1987)

¹⁴ CUELLAR, I., ARNOLD, B., & MALDONADO, R. (1995)

¹⁵ STEPHENSON, M. (2000).

| Escala | Dimensiones – Número de ítems (Porcentajes) | | | | | Población estudiada | País |
|--|---|------------------------------|------------|--------------------------|-------------------------------|---------------------|------|
| | Creencias | Comportamientos/ Conducta | Lenguaje | Relaciones personales | Estructura social/Familiar | | |
| (COS) ¹⁶ | | | | | | Iraníes | |
| DEVELOPMENT OF INTERCULTURAL AND INTERETHNIC COMMUNICATION APPREHENSION SCALES¹⁷ | No | No | No | Si (32) 100% | No | | USA |
| THE MULTIGROUP ETHNIC IDENTITY MEASURE (MEIM) | Si (9) 60% | Si (3) 20% | No | No | Si (3) 20% | | USA |
| MARIN AND MARIN ACCULTURATION SCALE | No | No | Si (8) 67% | Si (4) 33% | No | Hispanos | USA |

Fuente: Elaboración propia a partir del análisis de diferentes escalas de aculturación.

¹⁶ BERRY, J. W. (1997)

¹⁷ McCROSKEY, J. C., & RICHMOND, V.P. (1993)

Al igual que en el caso anterior, Zane y Mak (2002) llegan a las mismas conclusiones sobre la multidimensionalidad del concepto de aculturación y las diferencias en su medición desde las diferentes escalas existentes, así como el peso que en cada una de las escalas se concede a las dimensiones o factores que miden dicho proceso. Los datos se pueden observar en el cuadro 2 que se adjunta a continuación.

Cuadro 2. Porcentaje de ítems en diferentes escalas de aculturación para la medición de diferentes dimensiones

| ESCALAS DE ACULTURACIÓN | Uso del lenguaje/preferencia | Afiliación social | Hábitos de la vida diaria (Estilos de vida) | Tradiciones culturales | Estilo de comunicación | Identidad cultural/orgullo | Prejuicios percibidos/ | Estatus generacional | Socialización familiar | Valores culturales |
|-------------------------|------------------------------|-------------------|---|------------------------|------------------------|----------------------------|------------------------|----------------------|------------------------|--------------------|
| BAS (B) | 38% | | 41% | 13% | 8% | | | | | |
| VAS(B) | | | | | 14% | | | | | 86% |
| BIQ Part1 (I) | 42% | | 58% | | | | | | | |
| BIQ Part2 (B) | 11% | | 67% | 22% | | | | | | |
| ARSMA (B) | 25% | 20% | 20% | | | 25% | | 10% | | |
| B/MEI (I) | 17% | 68% | | | | 4% | | 11% | | |
| CAS (B) | 30% | 10% | 10% | | | 10% | | 10% | | |
| CHBS (B) | 80% | | 20% | | | | | | | |
| MAS (B) | 100% | | | | | | | | | |
| SAS (B) | 67% | 33% | | | | | | | | |
| SL-ASIA (B) | 24% | 20% | 16% | 12% | | 20% | | 8% | | |
| CLSI (B) | 45% | 21% | 10% | 10% | | 14% | | | | |
| AS-SEA (B) | 77% | 15% | 8% | | | | | | | |
| NMHS (B) | 14% | 5% | 10% | 32% | 10% | 5% | 5% | | 5% | 14% |
| AAAS (B) | 1% | 11% | 30% | 5% | 1% | 1% | 11% | | 10% | 30% |
| ARSMA-II (I) | 14% | 22% | 18% | | | 43% | | 2% | | |
| BIAS (I) | 75% | | 25% | | | | | | | |
| BRAS (B) | 40% | | | | | 50% | | 10% | | |
| GEO (I) | 39% | 10% | 20% | 8% | 2% | 12% | | | 6% | 2% |
| AVS (I) | | | | | 14% | | | | | 86% |
| AFAAS (B) | | 70% | 30% | | | | | | | |
| SMAS (I) | 47% | 16% | 25% | 6% | | 3% | 3% | | | |

B= Medición de culturas bipolar; I= Medición de culturas independientemente

BAS=Behavioral Acculturation Scale ; VAS=Value Acculturation Scale ; BIQ=Bicultural Involvement Questionnaire ; ARSMA= Acculturation Rating Scale for Mexican Americans; B/MEI=Biculturalism/Multiculturalism Experience Inventory; CAS=Children's Acculturation Scale; CHBS=Children's Hispanic Background Scale; MAS=Media-Based Acculturation Scale for Mexican Americans; SAS=Short Acculturation Scale for Hispanics; SL-ASIA=Suinn-Lew Asian Self-Identity Acculturation Scale; CLSI=Cultural Life Styles Inventory; AS-SEA=Acculturation Scale for Southeast Asians; NMHS=Na Mea Hawai Scale; AAAS=African American Acculturation Scale; ARSMA-II=Acculturation Rating Scale for Mexican Americans- Revised; BiAS=Bidimensional Acculturation Scale ; BrAS=Brief Acculturation Scale ; GEQ=General Ethnicity Questionnaire ; AVS=Asian Values Scale; AFAAS=African American Acculturation Scale; SMAS=Stephenson Multigroup Acculturation Scale.

Fuente: Traducción de ZANE, Nolan y MAK, Winnie (2002). "Major approaches to the measurement of acculturation among ethnic minority populations: a content analysis and an alternative empirical strategy". En CHUN, K, BALLS, P. y MARIN, G. (2002). *Acculturation: Advances in Theory, Measurement, and Applied Research*. Hardcover: APA American Psychological Association. 39-60, 53.

En relación al tema objeto del análisis, es posible establecer una equivalencia de los factores que están contenidos en las diferentes escalas de aculturación entre el análisis propio y el realizado por los autores Zane y Mak. Desde este punto de vista, si atendemos a los diferentes criterios en cada uno de los análisis, la dimensión lenguaje contiene uso del lenguaje/Preferencias y Estilo de comunicación. La dimensión relaciones personales puede estar compuesta por la afiliación social. El comportamiento equivaldría a los hábitos de la vida diaria (Estilos de vida) y Tradiciones culturales. En cuanto a las creencias y valores, la identidad cultural/orgullo y los valores culturales pueden formar parte de ella. La estructura social y familiar, se corresponde con el estatus generacional y la socialización de la familia dentro del análisis de los autores citados. Finalmente, los prejuicios percibidos y la discriminación, serían una nueva dimensión a tener en cuenta que no había sido hallada en las escalas de aculturación (capacidad intercultural) analizadas.

No obstante, este último elemento, los prejuicios percibidos y la discriminación, tiene una especial relevancia a la hora de construir una escala para medir el proceso que se pretende estudiar, puesto que está relacionado con los elementos de identidad étnica o cultural de los sujetos que formarían parte del objeto de estudio (los extranjeros residentes en España).

El cuadro siguiente (Cuadro 3) es un resumen de lo expuesto hasta el momento, es decir de la equivalencia de las dimensiones halladas y el análisis realizado por los autores Zane y Mak (2002):

Cuadro 3. Equivalencia de dimensiones

| Dimensiones propuestas | Dimensiones según Zane y Mak (2002) |
|--------------------------------------|--|
| Lenguaje | Uso del lenguaje/Preferencias - Estilo de Comunicación |
| Relaciones personales | Afiliación social |
| Comportamiento/Conducta | Hábitos de la vida diaria (Estilos de vida) - Tradiciones culturales |
| Creencias y valores | Identidad Cultural/Orgullo -Valores culturales |
| Estructura social/familiar | Estatus generacional - Socialización familiar |
| Prejuicios percibidos/Discriminación | Prejuicios percibidos/Discriminación |

Fuente: Elaboración propia

Una de las principales conclusiones que se puede extraer en este análisis es que las escalas de aculturación como herramienta para la medición de este proceso implica el análisis de múltiples dimensiones: creencias, valores, comportamientos, relaciones

personales, lenguaje, estructura familiar, estructura social, prejuicios percibidos y discriminación. Así como la introducción del análisis de las identidades: cultural, étnica o social.

En segundo lugar, que cada una de estas escalas ha sido definida para medir a un grupo cultural o étnico diferente, en un contexto cultural concreto, en este caso el norteamericano, sin embargo es posible construir una escala genérica para medir el proceso en los diferentes grupos de extranjeros que viven en España, atendiendo a la construcción de una variable de identidad cultural, sin perder de vista su relación con las variables estatus y clase social.

En este sentido, en una escala es imprescindible incluir variables sociodemográficas y socioeconómicas, puesto que en los procesos de exclusión y de capacidad intercultural dichas variables son importantes a la hora de adoptar un modelo de aculturación u otro.

4. CONCLUSIONES

Los gobiernos, no sólo en el caso de España, sino también la UE tienen una necesidad de interpretar el significado y la magnitud de los nuevos procesos sociales que han aparecido, de los cuales el proceso de aculturación o capacidad intercultural es uno de ellos. En esta línea, el análisis teórico realizado anteriormente nos permite señalar, en primer lugar, la importancia del estudio de la aculturación, competencia intercultural o capacidad intercultural de los extranjeros, como mecanismo para la resolución de conflictos dentro de los contextos multiculturales en los que nos movemos en la actualidad. De alguna manera, a través del estudio de la aculturación sería posible observar la evolución de los aspectos relativos a las identidades culturales, para la reducción del choque cultural y la construcción de espacios para la integración de los extranjeros.

En segundo lugar, es necesario considerar el proceso de aculturación como un proceso de carácter positivo, lo que implica no verlo desde el punto de vista de la asimilación o de la integración como asimilación, como se ha pretendido en numerosas ocasiones, sino analizarlo y considerarlo como un proceso dinámico, positivo y fruto de las capacidades interculturales no solo de los sujetos como elementos aislados de dicho proceso, sino como sujetos dentro de una colectividad, con actitudes positivas hacia la aculturación, entendiéndola como un elemento enriquecedor de la pluralidad cultural y social, promoviendo programas para facilitar, aumentar y enriquecer la interculturalidad.

En tercer lugar, no cabe duda de la importancia en dicho proceso de variables sociodemográficas como edad, estatus generacional, nivel educativo, clase social, ocupación, etc., estamos pues, ante un proceso dinámico, de carácter psicosocial, donde son tan importantes las variables individuales y psicológicas de los individuos, como las variables de carácter social y las variables socioeconómicas.

En cuarto lugar, es importante la introducción de nuevas herramientas de investigación para producir información sobre estos nuevos procesos, que a su vez han sido ya utilizadas en otros países; en este caso las escalas de aculturación utilizadas en el contexto anglosajón, podrían permitir la creación de una escala genérica multidimensional basada en las anteriores, sin perder de vista el contexto español;

convirtiéndose en un mecanismo para ayudar a conseguir dichas expectativas de los estados y por tanto la definición de prioridades sociales.

Finalmente, volver a subrayar que los datos obtenidos mediante las escalas de aculturación podrían ayudar a crear políticas para prevenir los conflictos entre las diferentes sociedades, tal y como hemos mencionado anteriormente. Así como la resolución de dichos conflictos, observando la evolución de los aspectos relativos a las identidades culturales, incluyendo la tolerancia, los derechos humanos, el racismo, la xenofobia y los flujos de población, en este sentido es necesario atender a diferentes variables, como se han señalado a lo largo de la exposición.

5. BIBLIOGRAFÍA

- AGUIRRE, A. (1993). Diccionario temático de antropología. Barcelona: Editorial España, Boixareu.
- AGUIRRE, A. (1997). Cultura e identidad cultural. Introducción a la antropología. Barcelona: Bárdenas S. L.
- ARANGO, J. (2003). "Europa, ¿una sociedad multicultural en el siglo XXI?". Papeles de Economía Española. 98. 2-15.
- BARTH, F. (comp.). (1976). Los grupos étnicos y sus fronteras: la organización social de las diferencias culturales. México, Fondo de Cultura Económica.
- BARTOLOMÉ, M. et al (2000). La construcción de la identidad en contextos multiculturales. Madrid: Cide. Secretaria General Técnica. Subdirección General de informaciones y publicaciones
- BERNAL, M. E. y KNIGHT, G. P.(1993). Ethnic identity: Formation and transmission among Hispanics and other minorities. Albany: State University of New York Press.
- BERRY, J. (1980) "Acculturation as varieties of adaptation". PADILLA, A. (ed). Acculturation. Theory, models and some new findings. Westview Press, Colorado. 9-25
- BERRY, J.W. (1989). "Acculturation et adaptation psychologique". RETSCHITZKI, M.; BOSSEL-LAGOS, y DASEN, P.R. (eds.). La reserche interculturelle. Paris, L'Harmattan.135-145.
- BERRY, J. W. (1997). Immigration, acculturation and adaptation. Applied Psychology: An International Review, 46, 5-34.
- BERRY, J. (2002) "Conceptual Approaches to Acculturation". KEVIN, M. CHUN, PhD; BALLAS ORGANISTA, P. y Marin, G. Acculturation : Advances in Theory, Measurement, and Applied Research. Hardcover: APA American Psychological Association. 17-37.
- CABRERA, F; MARÍN, M.A; ESPÍN, JV y RODRIGUEZ, M (1998). "Elaboración de un cuestionario para medir la identidad étnica y la aculturación en la adolescencia", Revista de Educación, 315. 227-250.
- CHEN, G.M. y STAROSTA, W.J. (1996). "Intercultural Communication Competence: A synthesis". BURELSON, B. R. y KUNKEL, A.W. (eds.). Communication Yearbook 19. Londres: Sage. 353-383.
- CHUN, K, BALLS, P., y MARIN, G. (2002) Acculturation : Advances in Theory, Measurement, and Applied Research. Hardcover: APA American Psychological Association
- CUELLAR, I., ARNOLD, B., & MALDONADO, R. (1995). "Acculturation Rating Scale for Mexican Americans-II: A revision of the original ARSMA Scale". Hispanic Journal of Behavioral Sciences, 17, 275-304.
- DE VOS, G. A. (1980). "Ethnic adaptations and minority status". Journal of Cross-Cultural Psychology, 11 (1). 101-124

- HAZUDA, HP, HAFFNER, SM, STERN, MP, EIFLER, CW (1988). "Effects of acculturation and socioeconomic status on obesity and diabetes in Mexican Americans". *Amer J Epidemiology*, 128. 1289-301
- HAZUDA, HP, STERN, MP, HAFFNER, SM (1988). "Acculturation and assimilation among Mexican Americans: scales and population-based data". *Soc Sc Q.* 69. 687-706.
- ISAJIW, W.W (1990). "Ethnic-Identity retention". R. BRETON, R., ISAJIW, W.W., KALBACH, W.E. y REITZ, J.G. (Eds.). *Ethnic identity and equality*. Toronto: University of Toronto Press. 39-91.
- JULIANO, D. (1993) "Aculturación". VV.AA. *Diccionario temático de antropología*. Barcelona: Boixareu Universitaria. 1-6.
- KROEBER, L.A. y KLUCKHOHN, C.A. (1963) [1952] *Culture: A Critical Review of Concepts and Definitions*. Nueva York: Vintage Books.
- LUSTIG, M. y KOESTER, J. (2000) "Negotiating Intercultural Competence".
- LUSTIG, M. y KOESTER, J. (ed.). *Among us. Essays on Identity, Belonging and Intercultural Competence*. United States: Longman. 197-202.
- MARIN, G. y GAMBA, R. "A description of the design of the scale as well as information on its psychometric characteristics". *Hispanic Journal of Behavioral Sciences*, 1996.
- MARSHALL, T. H. (1997) "Ciudadanía y clase social". *REIS*, 79. 244-297
- MCCROSKEY, J. C., & RICHMOND, V.P. (1993). Identifying compulsive communicators: The talkaholic scale. *Communication Research Reports*, 10, 107-114.
- PADILLA, A. (ed) (1980). *Acculturation. Theory, models and some new findings*. Colorado: Westview Press.
- PROCACCI, G. (1999). "Ciudadanos pobres, la ciudadanía social y la crisis de los Estados de Bienestar". GARCÍA, S. y LUKES, S. (comps.). *Ciudadanía: justicia social, identidad y participación*. Madrid: Siglo XXI. 15-44
- REDFIELD, R., LINTON, R. y HERSKOVITS, M. J. (1936). "Memorandum for the study of acculturation". *American Anthropologist*, 38. 149-152.
- SANDHU, D. S., PORTES, P. R., & MCPHEE, S. A. (1996). "Assessing cultural adaptation: Psychometric properties of the cultural adaptation pain scale". *Journal of Multicultural Counseling and Development*, 24. 15-25
- SEN, A. (2000). *Desarrollo y libertad*. Barcelona: Planeta.
- SHIANG, J. (August, 1998). "Measurement of culture change: psychometric Properties of the Cultural Beliefs, Behaviors and Adaptation Profile (CBBAP)". Paper presentado en la XIV reunión de la International Association for Cross-Cultural Psychology, Bellingham, WA.
- SMITH, E. J. (1991). "Ethnic identity development: Toward the development of a theory within the context of majority/minority status". *Journal of Counseling and Development*, 70. 181-188
- SPENCER, M. B., SWANSON, D. P. y CUNNIGAN, M. (1982) "Ethnicity, ethnic Identity, and Competence Formation: Adolescent Transition and Cultural

Transformation". VERMA, G.K. y BEAGLEY, CH (Eds.) Self-concept, achievement and multicultural education. London: MacMillan.

STEPHENSON, M. (2000). "Development and validation of the Stephenson Multigroup Acculturation Scale (SMAS)". *Psychological Assessment*, 12(1). 77-88

SUINN, AHUNA, & KHOO (1992) *Psychosocial Measures for Asian Americans: Tools for Practice and Research*. www.columbia.edu/cu/ssw/projects/pmap

STORTI, C. (1998). *Figuring Foreigners Out*. USA: Intercultural Press Inc.

SUINN, R. M., RICHARD-FIGUEROA, K., L., S., & VIGIL, P. (1987). "The Suinn-Lew Asian Self-Identity Acculturation Scale: An initial report". *Educational & Psychological Measurement*, 47(2). 401-407

TEZANOS, J.F. (ed.) (2001). *La sociedad dividida: estructuras de clases y desigualdades en las sociedades tecnológicas*. Madrid : Biblioteca Nueva, D. L.

TSAI, J.L., YING, Y.W., y LEE, P.A. (1998). "The meaning of 'Being Chinese' and 'Being American': Differences Among Chinese American Young Adults". *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 31(3). 302-322. <http://www-psych.stanford.edu/~tsailab/GEO.html>

UNGER, J. B.; GALLAHER, P.; SHAKIB, S.; RITT-OLSON, A.; PALMER, P.H.; JOHNSON, C. A. (2002) "The AHIMSA Acculturation Scale: A New Measure of Acculturation for Adolescents in a Multicultural Society". *Journal of Early Adolescence*, Vol. 22 No. 3, August 2002, 225-251.